

LA TRADICIÓN ARCAICO-MARÍTIMA Y LOS PALEOESQUIMALES[&]

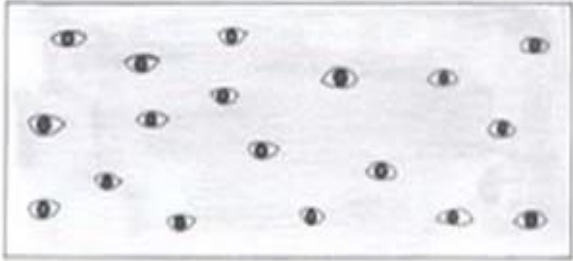
Eduardo Frank

En el trabajo anterior hablé de los beothuck, los pobladores que los europeos hallaron al llegar por primera vez a la isla que recibiría el nombre de Terra Nova, hoy una próspera provincia canadiense, junto a Labrador. Éste será el último trabajo relacionado con los pobladores nativos de esta región.

Los beothuck no fueron los primeros habitantes de la isla. Se señala que los primeros en llegar a estas costas vinieron del sur de Labrador, probablemente de la región donde se hallan las provincias marítimas, y de las costas septentrionales de San Lorenzo, hace alrededor de nueve mil años. De hecho, existen evidencias arqueológicas que prueban la explotación de los recursos marinos de Terra Nova y Labrador desde hace aproximadamente siete mil años. Como es lógico en regiones como ésta, la utilización de los recursos marinos es imprescindible para la vida, y este hecho se ha mostrado a lo largo de toda la región atlántica de Canadá.

Los descendientes de los primeros habitantes del sur de Labrador continuaron su migración hacia el norte, y lograron expandirse por todo su territorio hace más de cinco mil años. Éstos fueron los que han sido clasificados como el pueblo arcaico-marítimo, que pocos años después de su expansión cruzó el estrecho de Belle Isle y penetró en lo que sería luego la isla de Terra Nova. Un milenio más tarde, toda la línea costera de la isla y de Labrador, en el continente, fue virtualmente ocupada por los expertos cazadores arcaico-marítimos.

Durante toda su existencia, el pueblo arcaico-marítimo siguió subsistiendo de los recursos del mar. En Port au Choix se ha hallado infinidad de arpones, lanzas y dardos para pájaros, utilizados en las prácticas arcaico-marítimas de caza. Uno de los rasgos más sobresalientes de estas actividades lo constituye el abrir canales con grandes rocas a ambos lados, con el propósito de desviar a los caribúes migrantes de su ruta migratoria normal, y guiarlos hacia las cercanías de las aldeas, donde los diestros lanceros fulminaban a una gran cantidad de estos animales. Un sistema similar era utilizado por los beothuck, los cuales desviaban al caribú hacia los cruces de los ríos. Cuando los animales no tenían más remedio que lanzarse al agua para alcanzar la otra orilla y continuar su ruta, quedaban a merced de los cazadores, que los esperaban sobre sus canoas.



Pero los arqueólogos han hallado huellas de otra cultura que durante un tiempo parece haber convivido con el pueblo arcaico-marítimo. Se sabe que fue otra cultura por las grandes diferencias que muestran los restos de sus campamentos y asentamientos mayores. Llegaron hace cuatro mil años al norte de Labrador, y han sido llamados los paleoesquimales. Antes de su arribo, eran los arcaico-marítimos los únicos ocupantes humanos de la provincia, los cuales se movían, migraban y se asentaban libremente en cualquier sitio que les brindara buenas condiciones ambientales para desarrollarse.

Por miles de años, el pueblo arcaico-marítimo probablemente nunca vio otros seres humanos que no hablasen su lengua y con costumbres diferentes. Se ha observado que los paleoesquimales no se les parecían físicamente, tenían otro idioma y otros orígenes; y es de suponerse que no compartían cultura y tradiciones con los arcaico-marítimos.

Los paleoesquimales continuaron su expansión hacia el sur, y, al parecer, lo hicieron a costa de sus predecesores. Se ha de señalar que hace alrededor de tres mil quinientos años todos los vestigios de la cultura arcaico-marítima desaparecieron de las costas septentrional y central de Labrador. Y es muy significativo que sus asentamientos fueran remplazados por los de los paleoesquimales. Y cuando digo `remplazados' lo digo al pie de la letra, pues los campamentos paleoesquimales aparecieron justo en los mismos lugares donde antes se habían edificado los arcaico-marítimos; incluso sobre éstos, de la misma manera que los españoles edificaron sus iglesias sobre las ruinas de muchas antiguas ciudades indígenas (observemos aquí algo parecido a lo ocurrido en Europa entre el hombre de Neandertal y el de Cromagnon).

Las evidencias nos hacen pensar que los descendientes de los paleoesquimales lograron sobrevivir hasta hace dos mil años, y que continuaron allí hasta la llegada de los exploradores, pescadores y balleneros europeos. Por ende, no sería extraño que los nuevos colonos que se aventuraron a lo largo de todo el territorio descubierto por ellos, hayan hecho contacto también con poblaciones descendientes de los antiguos paleoesquimales. Aunque no sabemos qué nombre se daban ni cuál era su idioma, se sabe que éstos sí fueron los primeros habitantes de esta actual provincia.

[&] Parte de los datos ha sido tomada de las Notas del Museo de Terra Nova (The Newfoundland Museum), en St. John's.